

El síndrome de Tourette puede tardar años en diagnosticarse

● Casi 500 aragoneses padecen esta patología, que se manifiesta con tics

M. E. C.
ZARAGOZA

La tardanza o incluso ausencia total de diagnóstico complica el tratamiento de los afectados por el síndrome de Tourette, una enfermedad rara -tiene una prevalencia de 5 enfermos por cada 10.000 habitantes- que padecen alrededor de 500 aragoneses y que se caracteriza por los tics.

Esta situación se agrava en el caso de los niños, a los que muchas veces se les achacan problemas psicológicos o hiperactividad antes de que les sea diagnosticada esta enfermedad. «Pueden tardar hasta 4 años en saber lo que le pasa a un niño», aseguró ayer la presidenta de la asociación Aragón Tourette, Josefina Vergara. Este colectivo aglutina a 18 familias y ayer celebró unas jornadas para dar a conocer la enfermedad. «Queremos que la gente se identifique con ella -explicó Vergara- pero como somos un grupo reducido hay médicos que no ven un caso en toda su vida».



►► Un momento de las jornadas, ayer.

EDUARDO BAYONA

El neurólogo José Carlos Motis destacó también las dificultades que pasan los niños con esta patología. «Profesores y padres se enfadan con ellos y les castigan porque piensan que hacen los tics a propósito», apuntó. Esta patología se manifiesta desde los 6 a los 18 años pero hay formas «benignas» que provoquen que todavía sea más complicado detectarla.

«No es una enfermedad degenerativa pero en algunos casos es invalidante porque en los trabajos no aceptan al enfermo», aseguró Motis. Todo depende de los síntomas de la patología que puede ser un simple tic o llegar a la coprolalia -el empleo de palabras obscenas en público-. El tratamiento no incluye medicación en la mayor parte de los casos, pero sí atención psicológica. ▬